

El impacto social del rumor y la leyenda*

Janet L. Langlois**

Rumor Mills es una colección de ensayos desarrollados a partir de las ponencias presentadas en 2003 en la conferencia “Impacto social del rumor y la leyenda”, organizada por la Fundación Rockefeller en Bellagio. Tiene como meta, según los editores (así como organizadores de la conferencia), “explorar la dinámica social y política del rumor y del concepto de leyenda urbana o contemporánea” desde casi cualquier perspectiva (2005:2). Lo anterior se llevó a cabo reuniendo el trabajo de especialistas en un foro con formato multidisciplinario y multinacional que sirvió para indagar sobre las implicaciones sociales de estos interrelacionados géneros comunicativos, especialmente los enfocados a problemas de prejuicio racial y conflicto étnico, motines y guerras, y cambios globales en el mercado. También se trata el tema de cómo y por qué los rumores y las leyendas son transmitidos, en qué contextos, y cómo son construidos en términos de plausibilidad.

Los editores reconocen que un libro publicado a partir de una conferencia precedente puede tener “una calidad un tanto fragmentaria” (2005:6), por ello, enmarcan el libro con una introducción, a cargo del sociólogo Gary Alan Fine, y una conclusión general sobre los temas de la conferencia desarrollada

* Gary Alan Fine, Véronique Champion-Vincent y Chip Heath (eds.), *Rumor Mills: The Social Impact of Rumor and Legend*, Aldine Transaction, Nuevo Brunswick/Londres, 2005. Esta reseña fue publicada por primera vez en *Diogene*, 213, Presses Universitaires de France, 2006, pp. 228-232. Traducción: César Romero Gabriel.

** Associate professor of English (Folklore Studies) at Wayne State University.

por el mismo Fine y los otros dos editores, Véronique Champion-Vincent, una folclorista, y Chip Heath, un psicólogo organizacional. En ella plantean un conjunto de siete preguntas detalladas y diseñadas como guía para una investigación posterior. Además, las tres secciones principales del libro, que se conforman de cuatro a cinco capítulos cada una, son también introducidas individualmente: la Parte I, “La producción social del conflicto y del prejuicio”, por Champion-Vincent; la Parte II, “La propagación del rumor”, por Heath; y la Parte III, “La creación de plausibilidad”, por la folclorista Patricia A. Turner.

Aunque los mecanismos de encuadre son esenciales para dar a los lectores ciertos avances dentro del texto, los capítulos individuales sobrepasan sus fronteras, ya sea complementándose o contradiciendo la estructura general y entre los textos mismos. La tensión entre el perímetro de la estructura de *Rumor Mills* y el crecimiento exuberante de sus 14 capítulos, no representa ninguna falta, más bien evoca la riqueza del tema y la complejidad de los procesos de comunicación discutidos desde múltiples enfoques. Restricciones de tiempo y espacio no permitirán hacer una evaluación de la relación de cada capítulo con el todo, pero algunos ejemplos representativos deberán ser suficientes. Una forma de ilustrar la naturaleza provocadora de pensamiento del volumen, consiste en mirar dos de las siete preguntas de la conclusión que los editores presentan, en conjunción con los capítulos seleccionados.

“¿Qué tiene que ver la verdad con esto?”, primera pregunta que los editores proponen. Al respecto, señalan:

Una creencia común entre el público es que el rumor es inevitable e inherentemente falso; la definición académica del rumor como una “información insegura” no asume que el rumor deba ser falso. ¿Los teóricos del rumor deben enfocarse en determinar la factibilidad de las afirmaciones o es suficiente para nosotros entender la dinámica social y psicológica de la creencia? En otras palabras, ¿es necesario que el rumor sea falso o simplemente que se crea sin ninguna evidencia segura? [2005:255].

Los colaboradores de *Rumor Mills* toman diversas posturas en estos temas y en sus conclusiones. El psicólogo social y estudioso de las leyendas, Sandy Hobbs, etiqueta claramente como falsas las historias que cuentan que el psicólogo B.F. Skinner mantiene encerrados a sus hijos en su famosa “Caja”, al elaborar una crítica de la manera como se han perpetuado las anécdotas

de Skinner en los libros de texto de psicología. Esto lo desarrolla en su texto “Más allá del rumor y la leyenda: algunos aspectos de la comunicación académica” (capítulo 12). Su análisis consiste en “determinar la factibilidad de las afirmaciones”.

Sin embargo, muchos de los otros colaboradores parecen dar como un hecho que los rumores sean, al menos, “información insegura”, y continúan analizando las posibles causas y efectos de estos patrones de comunicación, dentro de paradigmas psicológicos y/o científico-sociales para ser discutidos posteriormente. En cambio, los autores de dos de los más detallados capítulos en el libro, “no asumen que los rumores deban ser falsos” ni siquiera son “considerados sin evidencia segura”. Los antropólogos Pamela Feldman-Savelsberg y Flavien T. Ndonko, junto con el sociólogo Song Yang, en el texto “Cómo el rumor engendra el rumor: memoria colectiva, conflicto étnico, y rumores reproductivos en Camerún”, sugieren que las situaciones del pasado, en las que el genocidio étnico fue una realidad, son quizá las causantes de que las jóvenes mujeres camerunenses tengan miedo a la esterilización a manos del gobierno (capítulo 8). La historiadora Luise White critica explícitamente la definición clásica de rumor de Allport y Postman en “Construcción social y consecuencias sociales: rumores y evidencia”, y sugiere que para la gente en África del Este, que hablan acerca de los oficiales como si se tratara de vampiros succionadores de sangre, existe evidencia segura acerca de estos eventos (capítulo 14).

Algunas de las diferencias de las aproximaciones discutidas anteriormente dependen, desde luego, de las diferencias que reunió a los colaboradores, de la forma en la que los métodos cuantitativos y cualitativos son usados en la recopilación de datos, y de si los presupuestos de verdad de los participantes o de los investigadores son primordiales en los análisis resultantes. Las variaciones son igualmente complejas al considerar la quinta pregunta que presentan los editores: “¿Qué explica un rumor?”. En ella se dice que:

Evidentemente los académicos tienen una tendencia poderosa a determinar qué factores explican un rumor. ¿Debemos apelar a características universales de procesos psicológicos?, ¿o más bien deberíamos enfocarnos a un conjunto particular de factores históricos, culturales y sociales? [2005:259].

Complementan este famoso acertijo, que alude a la interpretación y la teoría en las artes y ciencias del comportamiento, al establecer que “por un lado se trata del reconocimiento de que los rumores frecuentemente aparecen contextualizados” y que “por otro lado es evidente que los rumores de diferentes épocas y lugares comparten una fuerte semejanza familiar” (2005:260).

Rumor Mills está organizado de manera que se presenta esta división y se unen. Como los editores hicieron notar, los colaboradores que son antropólogos, folcloristas o historiadores, tienden a examinar temas particulares y locales. Todos los capítulos en la Parte I, acerca de la producción social del conflicto y del prejuicio, comienzan con análisis inductivos. El folclorista Ingo Schneider, en el texto “¿Mafia en Merano?: rumores y leyendas alrededor de la ‘conexión de cuero’: un estudio de caso”, por ejemplo, examina los rumores del crimen organizado en un pueblo al norte de Italia, antes de diversificarse hacia preocupaciones teóricas más generales (capítulo 4). Los colaboradores con conocimientos previos en psicología social tienden a examinar procesos más universales de la producción y transmisión del rumor. La mayoría de los capítulos en la Parte II, acerca de la propagación del rumor, y en la Parte III, acerca de la creación de plausibilidad, comienzan con análisis deductivos. El estudio de Prashant Bordia y Nicholas DiFonzo sobre “Motivaciones psicológicas en la propagación del rumor” (capítulo 5), y el estudio de Jean-Bruno Renard acerca de los “Rumores de negación: de la negación de la realidad a la teoría de la conspiración” (capítulo 13), son casos representativos.

Otros colaboradores, sin embargo, mezclan o yuxtaponen estos dos procesos analíticos. El estudio de Champion-Vincent, “El mal ya no son los otros, sino las élites, un patrón dominante en las teorías de la conspiración hoy” (capítulo 6), examina cambios en los patrones globales sobre rumores y leyendas acerca de la conspiración y complementa sus descubrimientos con casos de estudio nacionales específicos. El estudio de Gary Alan Fine e Irfan Khawaja, “Celebrando árabes y terroristas agradecidos: el rumor y las políticas de plausibilidad” (capítulo 11), propone una base filosófica para el rumor en tiempos de guerra o terror y examina dos ciclos específicos crecientes del rumor a partir de las repercusiones de los ataques del 11 de septiembre de 2001 sobre el World Trade Center y el Pentágono en Estados Unidos. Todos los capítulos están conformados para que los lectores aprecien en última

instancia “las áreas grises” que emergen de la intersección de líneas blancas y negras de ciertas diferencias teóricas.

Los estudios sobre leyendas no están considerados por completo en *Rumor Mills*, a pesar de su subtítulo. Fine sostiene que esta falta se debe a que estos estudios ya tienen otras sedes, especialmente la que tiene la Sociedad Internacional para la Investigación en Leyendas Contemporáneas junto con otras (2005:1). Esta autora de la reseña sugiere otra posible causa: muchos trabajos sobre leyendas se han enfocado en las creencias populares, especialmente en la creencia en torno a lo sobrenatural, que no parece relevante, en primera instancia, respecto de problemas de impacto social. Sin embargo, se pueden hacer comparaciones entre el texto de White sobre los rumores de vampiros y la naturaleza de la evidencia, mencionado anteriormente (capítulo 14), con la discusión del folclorista y médico humanista David J. Hufford, acerca de las historias de fantasmas y las inferencias razonables de los narradores en el texto “Seres sin cuerpos: una teoría centrada en la experiencia de la creencia en espíritus”, en *Out of the Ordinary: Folklore and the Supernatural* (*Fuera de lo ordinario: el folclor y lo sobrenatural*), por ejemplo. ¿Los editores podrían estar considerando una continuación?

También sería muy útil una bibliografía general de referencias; sin embargo, esta petición está sujeta a diferencias entre las disciplinas. Posiblemente la ubicación de referencias al final de cada capítulo sea la norma de la casa editorial Aldine/Transaction Publications.

Irónicamente, esta reseña ha hecho precisamente lo que los editores de *Rumor Mills* decidieron no hacer: “Esta conclusión se evita la tarea de concluir. Más que hacer una revisión de lo que hemos descubierto, queremos enfatizar lo que todavía no está hecho” (2005:263). Pero esta reseña sugiere que la expectativa de los editores, al concluir que “este volumen desafiará a investigadores a responder preguntas actuales y formular nuevas” (2005:263), ha quedado efectivamente satisfecha.